

BARCAS: LA RIQUEZA DE LOS SALMOS

JESUCRISTO Y LOS SALMOS

(Guía para el **Timonel**, para la presentación de las diapositivas)

Al Timonel: Recuerda primeramente dar un tiempo para orar por los hermanos y por la bendición del Espíritu para este estudio.

Diapositiva 1. Continuamos con el estudio que hemos iniciado: “La Riqueza de los Salmos”.

Diapositiva 2. Conforme lo anticipamos en nuestra reunión anterior, empecemos declarando juntos las palabras del Dr. Samuel Pagán acerca de los salmos:

*“Los Salmos nos **informan**, nos **reforman**,
nos **forman** y nos **transforman**.”*

Al Timonel: Luego de leer la declaración, añade: Los Salmos nos **informan** porque nos llevan a saber, nos **reforman** cuando corrigen nuestros conceptos errados, nos **forman** al aprovechar el conocimiento adquirido y nos **transforman** cuando crecemos en el proceso.

Los Salmos son edificantes y poseen una riqueza transformadora; no por gusto son el libro favorito de muchos.

Diapositiva 3. Hoy nuestro estudio es: ***JESUCRISTO Y LOS SALMOS***

Diapositiva 4. Al Timonel: Leer el primer párrafo: “***JESUCRISTO** es...*”. Recuerde que el apóstol Pedro dijo acerca de Jesús: (**Hechos 10:43**) “*De Éste dan testimonio todos los profetas, que todos los que en Él creyeren, recibirán perdón de pecados por Su nombre.*” En verdad, Cristo es la persona central de la Escritura, y Su obra redentora es el gran mensaje de la Biblia. Ese “*olor a Cristo*” está presente en los Salmos, como vamos a notar en nuestro estudio.

Leer el segundo párrafo. Aquí se dicen tres cosas: 1) Que en los libros del Nuevo Testamento hay algunas referencias a citas de los Salmos que apuntan a Jesús. 2) Que Cristo mismo citó el libro de los Salmos para dar enseñanzas. Y 3) Que al morir en la cruz Jesús dice palabras registradas en los Salmos.

Tercer párrafo: Jesús no les está diciendo a los Suyos que escudriñen las Escrituras (Sí debemos hacerlo, pero aquí no está dicho a los creyentes); les dice a Sus enemigos: “*Ustedes escudriñan las Escrituras porque creen que la vida eterna se obtiene leyéndolas, pero más bien, ellas hablan de Mí, que soy quien da la vida eterna.*” ¡Y los Salmos, escritos 1000 años antes, en varias ocasiones hablan del Mesías! Sus enemigos no se daban cuenta de ello, pero nosotros sí.

Diapositiva 5. Asegúrate de comprender con claridad lo que Jesús está aclarando a los fariseos. Destaca que Jesús está citando el **Salmo 110:1**, haciéndoles ver que Él, aunque es llamado “hijo de David”, es reconocido por el mismo David como “*mi Señor*”. ¿De quién es, pues, hijo el Cristo, sino de DIOS?

BARCAS: LA RIQUEZA DE LOS SALMOS

Nota: En Salmos 110:1, en la traducción Reina–Valera, leemos: *“Dijo Jehová a mi Señor”* ¿Por qué en el Nuevo Testamento ya no aparece el nombre “Jehová”? Esta puede ser una pregunta que surja; en realidad, la respuesta es sencilla: El Nuevo Testamento fue escrito en griego, y el nombre “Jehová” o “Yahveh” es hebreo; los manuscritos griegos del Nuevo Testamento no presentan los nombres hebreos de Dios, sino que eligen traducir *“Señor”* (en el griego se lee *kyrios*). Por eso mismo, si en una versión del Nuevo Testamento aparece el nombre Jehová, es algo arbitrario e indebido; esa versión es nada confiable.

Diapositiva 6. Aquí se presenta otra ocasión en que el Señor cita un Salmo, otra vez contra los fariseos. La piedra angular representa a Cristo, como piedra fundamental para construir el edificio en la antigüedad. El que Lo desecha a Él está fuera del reino de Dios ([Mateo 21:43,44](#)).

APLICACIÓN: Aprovecha aquí para asegurar a todos en Cristo. Puedes dirigirte a ellos con palabras semejantes a estas:

¿Qué tan seguro de que has aceptado, de que has recibido a Jesucristo? Si sólo te simpatiza, o estás de acuerdo con Él, pero aún no lo has hecho el Señor de tu vida, eso también es desecharlo. Asegúrate ahora mismo de que Jesús está en tu corazón como Redentor y Rey y Señor de tu vida.

Señor Jesús, reconozco tu señorío en mi corazón. Mi vida te pertenece, porque desde que viniste a mí para perdonarme y redimirme, puedo decir que ya no me pertenezco, sino que soy tuyo. Aquí estoy hoy, para decirte que quiero seguirte y servirte como Tú lo dispones, y te rindo mi vida para que sigas reinando en mí y yo siga creciendo y pareciéndome a Ti. AMÉN.

Diapositiva 7. El contenido de esta diapositiva se enfoca en el momento cúspide de la obra redentora. ¡Los Salmos están allí presentes, y en la misma boca del Redentor! Nos invita a pensar en la calidad de intimidad que, como hombre, Jesús desarrolló con el Padre. El Adorador Jesús tiene los Salmos en su corazón, y como Él es la Palabra viva, expresa a conciencia y a viva voz el testimonio que los Salmos presentan de Él.

Diapositivas 8,9 y 10. Preséntelas con entusiasmo, por la riqueza que traen los Salmos en sus profecías mesiánicas.

Para cerrar, podría compartir “JESÚS”, de Tercer cielo (En YouTube, video oficial). Llévelos a adorar al SEÑOR.